## Carta abierta de los chenchus

Nosotros, los chenchus, les pedimos ayuda.

El Departamento de Bosques planea expulsarnos de este lugar. No queremos ir a ningún sitio. Protegemos nuestro bosque. Si nos vamos de aquí será como sacar a un pez del agua, morirá. De igual forma nosotros moriremos en las planicies.

No permiten ningún progreso ni desarrollo en nuestras comunidades. El Departamento de Bosques bloquea todo. No permiten que cavemos pozos, que construyamos diques de contención o estanques. Nos deniegan el permiso para hacer todo esto.

En nombre de la reserva de tigres, el Departamento de Bosques no nos permite a los chenchus vivir en el bosque ni que construyamos nuestras cabañas. Durante la estación estival, nuestras casas se queman por los incendios forestales y a veces muere gente y perdemos muchas cosas de valor.

Hemos convivido con los animales del bosque durante generaciones y nunca hemos tenido ningún problema con ellos. Son nuestros parientes.

El tigre es nuestro hijo mayor y nuestro dios.

La pantera es nuestro suegro.

El oso es nuestro cuñado.

Veneramos a la serpiente como a una diosa.

Esta es la relación que tenemos con estos animales.

Los que vienen de fuera por sus propios asuntos talan todos los árboles, pero los chenchus tomamos únicamente lo que necesitamos. Nosotros protegemos los árboles.

Para proteger nuestro bosque deben ofrecer su gestión solamente a los chenchus que viven en él. Somos la única esperanza para la protección del bosque.

Pero ahora el Gobierno, en beneficio propio, está separando a los chenchus del bosque, que es como separar a los hijos de sus madres. En especial, el Gobierno está vendiendo el bosque a empresas mineras.

Si vamos a las planicies nos volveremos adictos al alcohol, beberemos y moriremos.

En el futuro solo podrán ver a los chenchus en fotos y vídeos.

Por favor protejan a los chenchus del Departamento de Bosques.

Nosotros vivimos en el bosque y moriremos en el bosque.

El bosque es nuestra madre y nuestra vida. La naturaleza es nuestra vida, sin la naturaleza no podemos vivir.